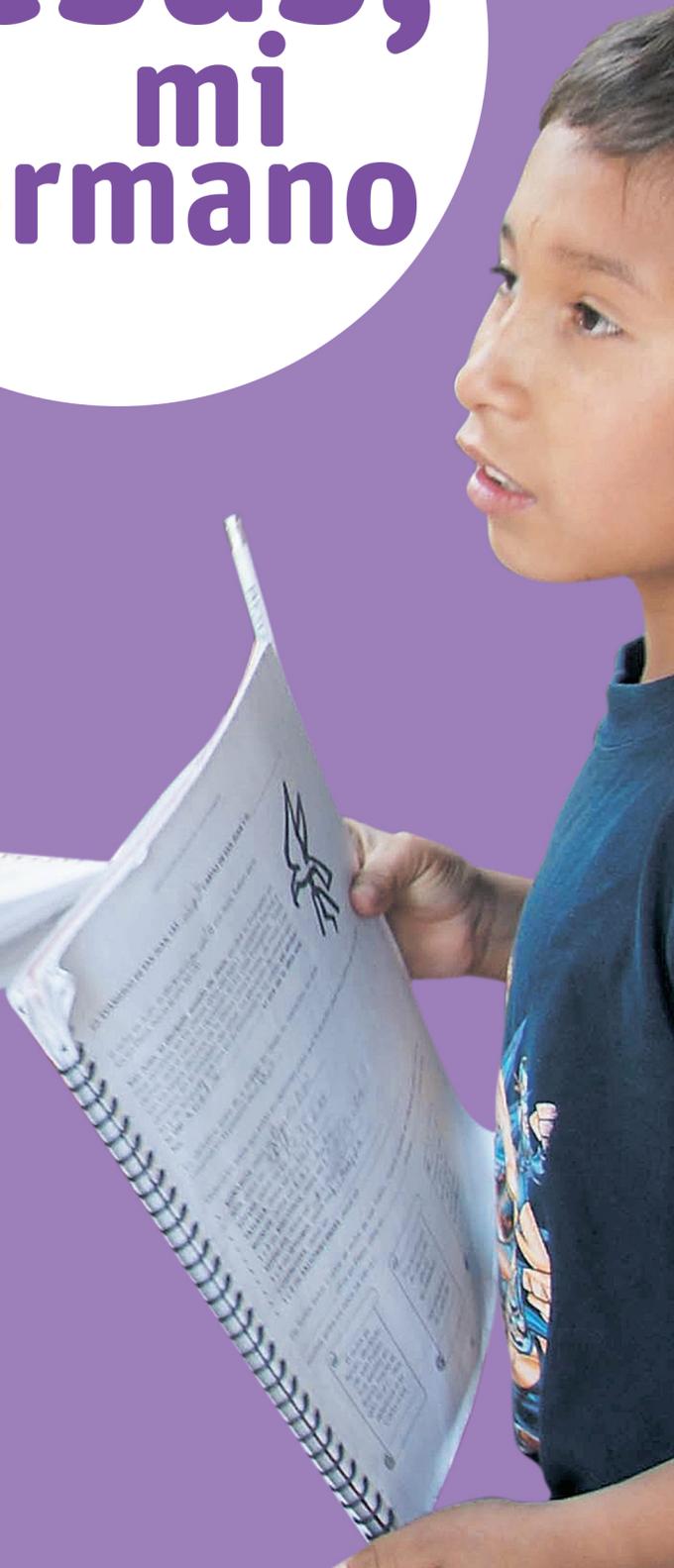
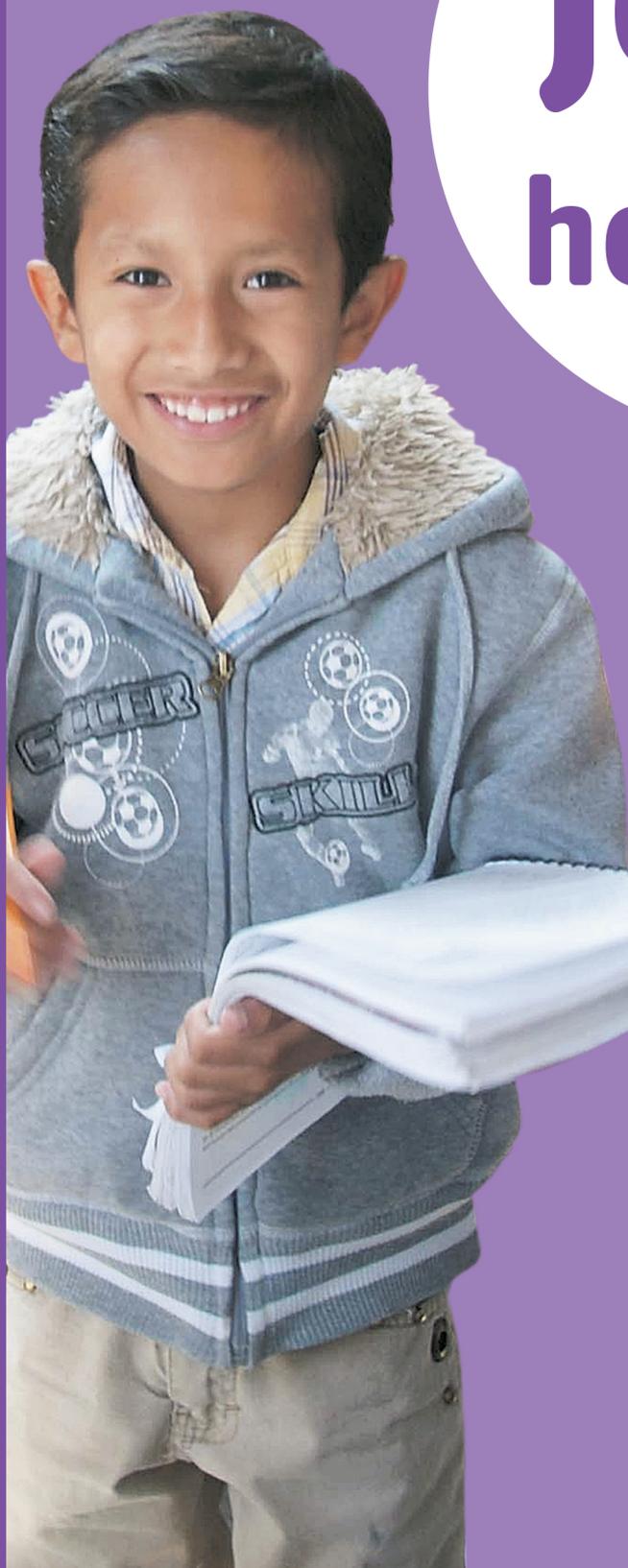


Comisión Diocesana de Pastoral Profética. Dimensión de Catequesis
DIÓCESIS DE TEXCOCO

GUÍA DEL CATEQUISTA **2°**
GRADO MI CATECISMO

Jesús, mi hermano



Alianza





Instrumento para los caminos del Espíritu

El catecismo de la Diócesis de Texcoco es la historia de un gran amor por la Nueva Evangelización, que el Santo Padre ha urgido tanto a la Iglesia.

El catecismo recoge el esfuerzo y el cariño de un gran número de catequistas, de madres y padres de familia, religiosas y sacerdotes de esta Diócesis, que por muchos años regalaron su sacrificio y lo mejor de sí.



Con el paso del tiempo se ha ido convirtiendo en un valioso instrumento para la enseñanza de nuestra fe católica y en un punto de referencia para el acercamiento adecuado de los niños al misterio de Jesucristo.

Su peculiaridad de ser escolarizado permite la asimilación de nuestra fe de una manera paulatina, gradual y motivadora.

Su metodología, modesta, sí, recoge también la realidad fascinante y muchas veces dramática de un conglomerado humano que se debate en el drama de la gran ciudad y de la pequeñez de nuestras comunidades sencillas.

Ofrecemos este instrumento de trabajo catequético llenos de confianza en que será un instrumento fiel para los caminos del Espíritu que siempre enseña y recuerda, con fascinante actualidad, la hermosura del más bello de los hombres. Jesucristo, el Señor.

† Juan Manuel Mancilla Sánchez
Obispo de Texcoco

PRESENTACIÓN	4
INTRODUCCIÓN	5
UNIDAD 1: Dios es mi Padre	9
<i>Encuentro 1. Soy hijo de Dios, mi Padre</i>	11
<i>Encuentro 2. Dios Padre ha hecho a mi hermano y vive en él</i>	14
<i>Encuentro 3. Como hijo de mi Padre Dios, respeto la vida</i>	17
<i>Encuentro 4. Como hijo de mi Padre Dios, cuido sus obras</i>	20
<i>Celebración 1. Somos hijos de Dios, nuestro Padre, y le damos gracias</i>	23
UNIDAD 2: Las mujeres de Israel colaboran con Dios Padre	25
<i>Encuentro 5. Débora, una mujer justa</i>	27
<i>Encuentro 6. Rut, la muchacha forastera</i>	30
<i>Encuentro 7. Judit, la mujer valiente</i>	34
<i>Encuentro 8. Ester, la reina persa que era judía</i>	37
<i>Celebración 2. Las mujeres elegidas de Israel alaban a Dios Padre</i>	40
UNIDAD 3: María, alegría de Israel	43
<i>Encuentro 9. María, hija predilecta de Dios</i>	45
<i>Encuentro 10. María, mujer llena de cualidades</i>	48
<i>Encuentro 11. María nos enseña a amar a Dios</i>	51
<i>Encuentro 12. María dijo sí a Dios</i>	54
<i>Celebración 3. ¡Gracias, María, por tu alegría y entrega!</i>	57
UNIDAD 4: Jesús, promesa del Padre	59
<i>Encuentro 13. En espera de la promesa</i>	61
<i>Encuentro 14. Acojo a Jesús, mi hermano</i>	65
<i>Encuentro 15. María y José presentan a Jesús en el templo</i>	68
<i>Encuentro 16. Los reyes que vienen de Oriente</i>	71
<i>Encuentro 17. ¿Por qué me buscaban?</i>	74
<i>Celebración 4. Jesús crecía en edad, sabiduría y gracia</i>	78

UNIDAD 5: Así comenzó la buena noticia de Jesús	81
<i>Encuentro 18. Adorarás al Señor tu Dios y sólo a Él darás culto</i>	83
<i>Encuentro 19. Jesús nos llama a ser sus amigos</i>	87
<i>Encuentro 20. ¡Aún no ha llegado mi hora!</i>	90
<i>Encuentro 21. Jesús descubre su divinidad ante sus apóstoles</i>	93
<i>Celebración 5. ¡Una alegre noticia: Jesús!</i>	96
UNIDAD 6: Jesús me guía hacia el reino del Padre	99
<i>Encuentro 22. Jesús es el Buen Pastor</i>	101
<i>Encuentro 23. La paciencia de Jesús</i>	104
<i>Encuentro 24. La compasión de Jesús</i>	108
<i>Encuentro 25. La ternura de un rey bien Padre</i>	112
<i>Celebración 6. Celebramos con Jesús el reino de Dios Padre</i>	117
UNIDAD 7: Viviendo la pascua de Jesús	121
<i>Encuentro 26. Signos de la presencia de Jesús</i>	123
<i>Encuentro 27. ¡Todo se ha cumplido!</i>	127
<i>Encuentro 28. ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?</i>	131
<i>Encuentro 29. ¡Señor mío y Dios mío!</i>	135
<i>Celebración 7. San Pedro, la primera piedra del reino de Dios en la tierra</i>	138
UNIDAD 8: El Espíritu de Jesús en la Iglesia	141
<i>Encuentro 30. La promesa del Espíritu de la verdad</i>	143
<i>Encuentro 31. ¡Lléname, Señor, con tu Espíritu!</i>	147
<i>Encuentro 32. Una comunidad de amor</i>	151
<i>Encuentro 33. Signos de vida y plenitud en la Iglesia</i>	155
<i>Celebración 8. Celebramos la comunidad universal</i>	159

Presentación

El presente texto de catequesis infantil, ***Jesús, mi hermano***, forma parte integral de la **Serie Alianza**, textos de catequesis infantil escolarizada, propios de la Diócesis de Texcoco, que inicia con el curso de parvulitos hasta llegar al sexto grado.

La **Serie Alianza** es un itinerario de formación catequística dirigido a quienes se están preparando para recibir alguno de los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Su finalidad es que el catequizando, de acuerdo con su edad (desde párvulos hasta sexto grado), se forme en un proceso gradual como buen discípulo de Jesucristo y logre la madurez en la fe.

Esta serie comunica la doctrina cristiana teniendo en cuenta la realidad cultural, cronológica y psicológica del catequizando.

El presente libro de 2º grado pretende ser una ayuda eficaz para los catequistas y padres de familia, pero, sobre todo, para los niños que dan seguimiento a su proceso de formación en la Iniciación Cristiana.

La finalidad de los Encuentros catequísticos es que, a través de ellos, se experimente a un Dios Padre amoroso, tierno y cercano.

Es de vital importancia la participación de los padres de familia en los retiros o celebraciones que se incluyen al término de cada unidad, así como la asistencia a la Eucaristía dominical junto con sus hijos, ya que así sentarán bases específicas de la educación en la fe de sus hijos e hijas.

Este material ha sido elaborado con mucho entusiasmo para que sea un apoyo importante en el arduo trabajo evangelizador que se emprende día a día. Deseamos que el tiempo y las esperanzas compartidas en estas catequesis sean un motivo para seguir haciendo germinar las semillas del Reino; y formar, con el Evangelio, corazones y mentes capaces de hacer presentes en nuestro mundo dividido la alegría, la justicia, el amor y la fraternidad.

Comisión Diocesana de Pastoral Profética. Dimensión de Catequesis.

Diócesis de Texcoco

Introducción

CLAVES PARA EL CATEQUISTA

Jesús, mi hermano es el nombre del texto de 2º grado, elaborado para las parroquias que participan en la catequesis escolarizada.

El presente libro pretende ser una ayuda eficaz para los catequistas y padres de familia, pero, sobre todo, para los niños que dan seguimiento a su proceso de formación en la Iniciación Cristiana.

El libro contiene propuestas de materiales didácticos y actividades para trabajar cada Encuentro, que se podrá practicar o incrementar de acuerdo con la realidad y creatividad de cada uno.

El contenido del texto está elaborado desde la **Serie Alianza** contemplando las cuatro dimensiones que se deben impulsar en toda persona cristiana de acuerdo con su edad y cultura:

- **El anuncio** (kerygma).
- **El servicio** (diaconía).
- **La comunidad** (koinonía).
- **El testimonio** (martyría).

Actitudes y tareas del catequista

Es importante que en cada Encuentro se apliquen los pasos de la metodología del Proyecto Alianza sin descuidar ninguno, para lo cual explicaremos la manera como deben trabajarse el libro del catequista y el libro del niño durante el desarrollo de cada Encuentro.

Para comprender mejor cada aspecto de la metodología y ser fieles al espíritu de la **Serie Alianza**, es importante que el catequista asista a los cursos de formación, ya sea en su parroquia o en algún otro lugar de la Diócesis.

El catequista tendrá en cuenta los siguientes aspectos:

- Tendrá el **compromiso** de revisar y preparar anticipadamente cada Encuentro, utilizando para ello tanto el libro del catequista como el libro del niño.
- Deberá tomar en cuenta el **objetivo** correspondiente a cada Encuentro del libro del niño.
- Preparará el **material o materiales** que se requieran. A veces será necesario que solicite con anticipación algún material a los niños.
- Considerará que hay Encuentros que contemplan la presentación de alguna **escenificación** y, por lo tanto, habrá que prever la organización y ensayo de la misma.
- Investigará para obtener **mayor información** cuando considere que el contenido del catecismo no le sea suficiente para explicar con claridad el Encuentro.

- Deberá realizar la **misma tarea** que se señala para los niños.
- Tomará en cuenta que cada Encuentro está contemplado para impartirse en dos horas con su respectivo descanso, en donde el proceso enseñanza-aprendizaje se llevará a cabo a través de cantos, actividades, lecturas, diálogo interpersonal, expresión oral y escrita, juegos...
- Permitirá y motivará la participación constante de todos los catequizandos.
- Adoptará durante todo el año la actitud de escuchar con atención y paciencia a cada uno de los niños, respetando sus ideas. Evitará contrariarlos o callarlos; más bien, deberá orientarlos y darles confianza a que participen con entusiasmo.

Actividades preliminares

El catequista realizará siempre las actividades preliminares antes de dar inicio con las actividades propias de cada Encuentro. Por eso intentará:

- Llegar antes que los niños, para preparar el lugar donde se realizará el Encuentro.
- Hacer el recibimiento y dar la bienvenida a sus catequizandos.
- Pasar lista.
- Revisar la tarea.
- Situar cada tema dentro de la unidad. En concreto, al comenzar cada unidad, se podrá trabajar con los elementos que lo constituyen:
 - La portadilla: Al inicio de cada unidad se puede hablar acerca del título de la unidad y de la foto que lo ilustra.
 - Los objetivos: En cada unidad se incluyen el objetivo de esa unidad y los objetivos correspondientes a cada Encuentro. [Estos Encuentros se han numerado de forma sucesiva, aunque en esta página se mantiene también la numeración del Encuentro que corresponde a la unidad]. Los objetivos se pueden comentar al principio de cada unidad y de cada tema para que los niños se sitúen adecuadamente.
 - Imagen y frase: Los objetivos van acompañados de una imagen que de alguna forma está relacionada con el contenido de la unidad. Una frase al final de la página sintetiza también el contenido y se puede usar para motivar el diálogo y dar una visión de conjunto.

Preparación de los Encuentros

Para la preparación de los Encuentros conviene tener en cuenta la **correspondencia** entre las distintas secciones de esta **guía** y las del **libro del niño**. Hemos incluido en cada apartado el nombre con el que se designan las secciones en el libro del niño.

Libro del catequista	Sentido
Objetivo particular	
En presencia de mi Padre Dios	Acogida y oración inicial.
Motivación [Conozco 1] Desarrollo [Conozco 2]	<ul style="list-style-type: none"> • Motivación para centrarse en el contenido. • Desarrollo del contenido.
Palabra de Dios [Escucho a Dios mi Padre]	Palabra de Dios escuchada, interiorizada y actualizada.
<ul style="list-style-type: none"> • Proclamación [Escuchamos...] • Interiorización [Interiorizo lo que he escuchado] • Actualización [Actualizo lo que he escuchado] 	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura y proclamación de la Palabra. • Interiorización de la Palabra. • Actualización de la Palabra.
Oración [Platico con mi Padre Dios]	Momento de oración y expresión de la fe.
Fórmula catequística [Memorizo]	Aprendizaje y memorización de los contenidos fundamentales.
Actividad [Aprendo]	Interiorización y aplicación personal del mensaje recibido.
Compromiso [Avanzo]	Compromiso personal y su realización en la comunidad.
Para vivir en familia	Envío a compartirlo a la comunidad.
Evaluación [Compruebo mi fe]	Evaluación de algunos aspectos fundamentales.

Desarrollo de los Encuentros

Para el desarrollo de los Encuentros, el catequista llevará a cabo esta secuencia:

1. Iniciar el Encuentro con la sección **En presencia de mi Padre Dios** siguiendo las indicaciones de la guía y los contenidos del libro del niño.
2. Centrarse en los contenidos de las secciones **Motivación y Desarrollo**. El catequista entrega el contenido de estas secciones de manera expositiva y viva. Si es necesario, el niño puede cerrar su libro en ese momento. En el libro del niño figura una síntesis que puede servir de recuerdo, revisión y síntesis de lo que ha presentado el catequista.
3. El catequista también puede trabajar directamente con el contenido de la sección **Conozco**. En todo caso, se centra en el libro del niño y revisa lo que se propone en esa sección si no se ha hecho antes. Se ayuda al niño a realizar lo que se pide.
4. Desarrollar el apartado **Palabra de Dios [Escucho a Dios mi Padre]** en el que hemos incluido la escucha de la Palabra y su interiorización y actualización. A partir de 4º grado se lee directamente de la Biblia. En el libro del niño ponemos un breve resumen.
5. Tener un momento de oración y expresión de la fe según lo indicado en **Oración [Plático con mi Padre Dios]**.
6. Trabajar la sección **Memorizo**, siguiendo las instrucciones de la sección **Fórmula catequística [Memorizo]**.
7. Explicar cómo se desarrolla **Aprendo**, conforme a lo que se dice en **Actividad [Aprendo]**.
8. Plantear el **Compromiso [Avanzo]** para realizar el compromiso personal.
9. Comentar lo que se dice en **Para vivir en familia** para animar a su realización.
10. Concluir con lo que se pide en **Evaluación [Compruebo mi fe]**. En ocasiones la evaluación es para el catequista y también para el niño.

Las Celebraciones

Las Celebraciones contienen elementos simbólicos y vivenciales, con el propósito de que, los que participan en ellas, reflexionen y profundicen en cada uno de los contenidos de los Encuentros.

De igual manera, los niños encuentran material que contiene oraciones y plegarias como apoyo para el itinerario personal de fe.

En el libro del alumno de 1ero y 2do no está presente el texto de las celebraciones, sólo en el del catequista, ya que los niños están afirmando el proceso de lectoescritura; así primero tendrán el proceso vivencial de la estructura de las celebraciones y a partir del 3er grado se incorporan al texto del alumno.



Dios es mi Padre

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Apreciar la obra creadora de Dios Padre y el cuidado amoroso con el que trata a todas sus criaturas.
- Descubrir la presencia de Dios Padre en todo lo creado y sentir la alegría de colaborar con Él como hijos suyos muy queridos.

**En catequesis aprendo cuánto me quiere
Dios y qué gran amigo es Jesús.**

La **Unidad 1** de 2º grado incide en algunos de los aspectos que los niños vieron durante el curso pasado. Concretamente, en los relativos a la obra creadora de Dios. Nuestro objetivo es rememorar algunos de los contenidos aprendidos por los niños, detectar sus actitudes y conocimientos previos al respecto y motivarlos para que nuevamente alaben a Dios Padre por las maravillas de la creación y sean más conscientes de su responsabilidad en respetarla, cuidarla y mejorarla.

Pero no nos quedamos ahí, sino que damos un paso más para profundizar en la identidad del hombre y de la mujer como la obra más querida de Dios, elevados por Él a la dignidad de hijos suyos y objeto predilecto de su amor.

Esta dignidad tiene sus consecuencias en la vida de todo ser humano; también en la de los niños y niñas. En primer lugar, el reconocimiento de que todos y cada uno de ellos son hijos queridos de Dios: les da la vida, se la conserva y les proporciona, por medio de sus papás o de quienes les cuidan, los medios que necesitan para vivir y ser felices. Dios sabe mejor que nadie lo que necesitamos antes de que se lo pidamos. ¡Cómo no respetar, cuidar y defender la vida, tanto la de la naturaleza como la de las personas!

En segundo lugar, nuestra identidad de hijos e hijas de Dios nos constituye en hermanos y hermanas unos de otros. Los niños apreciarán que su relación con los demás no se limita a los imperativos de la convivencia social y familiar en sí misma, sino que va más allá porque tiene sus raíces en el mismo Dios. Cada ser humano es imagen de Dios y Dios mismo habita en Él. Respetar la vida propia y la de los demás, cuidarla, protegerla y defenderla, es respetar y defender a Dios.

Los niños y niñas están en un momento favorable no sólo para percibir y admirar las maravillas de la naturaleza y relacionarlas con el autor de la misma; sino también para abrirse a los demás y apreciar en ellos que Dios es bueno porque ha hecho cosas buenas y está presente en lo más íntimo de nuestro ser. Todo ello suscitará en ellos actitudes de admiración y agradecimiento a Dios y les ayudará a adquirir hábitos relacionados con el amor a la naturaleza y a las personas.

OBJETIVOS PARTICULARES

PRIMER ENCUENTRO [1]

Reconocemos la protección de Dios como Padre Bueno y sentirnos capaces de responder como hijos suyos.

SEGUNDO ENCUENTRO [2]

Descubrimos la presencia de Dios Padre en nosotros mismos y en los demás porque todos tenemos la misma vida que proviene de Él.

TERCER ENCUENTRO [3]

Aprendemos a respetar la vida propia y la de los demás.

CUARTO ENCUENTRO [4]

Nos sentimos parte de la obra creadora de Dios y responsables de cuidarla.

CELEBRACIÓN [1]

Admiramos las maravillas de la Creación y darle gracias a Dios Padre.

ENCUENTRO 1

Soy hijo de Dios, mi Padre

Objetivo particular:

Reconocer la protección de Dios como Padre bueno y sentirnos capaces de responder como hijos suyos.

PRESENTACIÓN

- Recibir a los niños y saludarlos uno a uno. Preguntarles su nombre, expresarles alegría por su presencia y, en suma, hacer que se sientan acogidos.
- Conducir en grupo a los niños al lugar de catequesis, con especial atención a los que acuden por primera vez, y, una vez en la sala, saludarlos nuevamente y darles la bienvenida. A su vez, agradecerles su presencia y comentarles algunas de las cosas que van a hacer en el curso de catequesis, procurando animarlos y que se sientan a gusto.
- Hacer alguna dinámica para que se presenten unos a otros, empezando por la catequista.
- Mostrarles el libro del niño, permitir que lo hojeen y, un momento después, invitarles a observar las dos fotografías que introducen la unidad 1: unos papás con su bebé y unos niños con su catequista. Unos y otros están muy contentos y, sobre todo en el segundo caso, disfrutando con gozo ese momento.

En presencia de mi Padre Dios

Explicar a los niños que todos los días comenzarán la sesión de catequesis con una oración para decirle a Papá Dios lo contentos que estamos, igual que los niños de la fotografía con su catequista, y que venimos aquí para conocerle mejor y, así, amarle con todas nuestras fuerzas.

Pedirles que se pongan de pie y comentarles que Dios Padre nos ama y quiere lo mejor para todos nosotros. Nosotros también le queremos a Él, y por eso estamos aquí, en catequesis. Así que empezamos la catequesis haciendo la señal de la cruz y cantando ***Demos gracias al Señor.***

Demos gracias al Señor

 Demos gracias al Señor,
demos gracias,
demos gracias al Señor.

Motivación [Conozco 1]

Narrar a los niños la siguiente historia:

Un día fue Katy a visitar a su amiga Lupita porque le contó que su gallina había tenido pollitos y que estaban muy bonitos. Cuando Katy estuvo frente a la gallina y sus pollitos, se emocionó mucho y le pidió a Lupita que le regalara uno para cuidarlo. Pero Lupita le dijo que no porque el pollito aún era muy pequeñito y necesitaba de la protección de su mamá. Como Katy insistía mucho, Lupita aceptó. Pero cuando intentaron agarrar al pollito que le gustó a Katy, la gallina, muy enojada, les dio tremendos picotazos. Así que decidieron alejarse y dejar al pollito con su mamá, quien al ver que las niñas se alejaban, llamó a sus pollitos y los cubrió con sus alas.



Desarrollo [Conozco 2]

- Preguntar a los niños y permitir que se expresen con espontaneidad:
 - ¿Alguien tiene una mascota que tenga hijitos?
 - ¿Se han fijado cómo los protegen cuando sienten que hay peligro?
- Proponerles que abran su libro y realicen el ejercicio en el que han de ayudar al pollito para encontrar a su mamá.
- Hacerles la siguiente reflexión: Si los animalitos, que se guían por instinto, protegen a sus hijitos, con mayor razón papá y mamá, que nos aman, nos dan su protección y cuidados. Además, tenemos a alguien más que nos protege y sabe todo lo que necesitamos. Escuchemos con atención y sabremos de quién se trata.



Palabra de Dios [Escucho a Dios mi Padre]

Proclamación de la Palabra Mateo 6,26.31-32

Dios Padre nos cuida

Fíjense en las aves del cielo; ni siembran ni cosechan ni guardan en graneros, y sin embargo el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas? Así que no se inquieten diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos? Esas son las cosas por las que se preocupan los paganos. Ya sabe el Padre celestial lo que necesitan.

Interiorización

Platicar con los niños acerca del relato bíblico a partir de estas preguntas:

- ¿Quién alimenta a las aves del cielo?
- ¿Quiénes valen mucho más que las aves?
- ¿Sabe nuestro Papá Dios lo que necesitamos?

Comentar que Dios creó las plantas, animales y a los seres humanos, Pero su acción creadora no se quedó ahí, sino que su labor de Creador sigue al preocuparse de que las plantas tengan lluvia, sol, aire, crezcan y den fruto, y de que los animales encuentren con qué alimentarse en su hábitat. Si Dios se preocupa por ellos, con mayor razón de nosotros, que somos sus hijos. No sólo nos comparte la naturaleza para vivir y alimentarnos, sino que está pendiente de nosotros para que estemos bien y felices. Somos hijos suyos y, por tanto, debemos confiar y amarlo. Esto es lo importante.

Actualización

También nos preocupa qué comeremos, beberemos o vestiremos; pero esto no es lo que más debe preocuparnos. Dios Padre, que está en el cielo, sabe lo que necesitamos y nos lo proporciona a través de nuestros papás o de quienes nos cuidan (abuelitos, tíos o tutores).

Por ejemplo: papá se levanta temprano para ir a trabajar y que no falte lo necesario en casa; mamá se preocupa porque estemos limpios y bien alimentados. También nos mandan al catecismo para que aprendamos a confiar en Dios, nuestro Padre, como lo hacen los pollitos con su mamá gallina que los cuida y los protege.

Todos debemos respetar a las personas que nos cuidan y se preocupan por nosotros. De esa manera correspondemos a ese amor y cuidado que Dios Padre nos da a través de ellos.

Oración [Platico con mi Padre Dios]

Dios Padre nos ama tanto que nos ha hecho hijos suyos. ¿Cómo no va a cuidarnos? Todo lo bueno que nos sucede en la vida nos lo da nuestro Padre Dios. Por eso vamos a rezar, juntando las manitas, para darle gracias a Dios.

Gracias, Padre Dios, por protegerme a través de quienes me cuidan.

Fórmula catequística [Memorizo]

Preguntar a los niños si recuerdan la oración del Padre Nuestro. Decirles que es la oración que Jesús nos enseñó y que en ella le hablamos a Dios Padre con la confianza con que los hijos hablan con sus papás.

Repasar con ellos el Padre Nuestro, si es posible, con ayuda del franelógrafo. Y para asegurar que lo tienen bien memorizado, pedirles que abran su libro (páginas 10-11) y completen el Padre Nuestro con las palabras que faltan.

Actividad [Aprendo]

El libro del niño presenta un dibujo que representa los brazos de Dios Padre. Pedir a los niños que se dibuje cada uno en esos brazos e iluminen el dibujo.

Compromiso [Avanzo]

Decirles a los niños que, durante esta semana, como signo de respeto a las personas que están con ellos, se levanten sin esperar a que les hablen para realizar sus labores antes de ir a la escuela (tender su cama, hacer la tarea, etc.).

Los niños y las niñas completan la frase del libro: Dios Padre nos ama y nos protege porque somos hijos suyos.

Para vivir en familia

Proponer a los niños que pidan a sus papás les cuenten alguna anécdota de cuando los protegieron de algo: un accidente, una enfermedad, algún peligro, etc. Pedirles que lo escriban en las líneas que tienen en su libro.

Evaluación [Compruebo mi fe]

Catequista:

- ¿Valoraron tus niños el amor que tienen en casa?
- ¿Tú también te sientes en los brazos de Dios Padre?

Niños y niñas

- Vuelve a leer la frase que completaste en la página 12 y en la semana estudiantal.

ENCUENTRO 2

Dios Padre ha hecho a mi hermano y vive en él

Objetivo particular:

Descubrir la presencia de Dios Padre en nosotros mismos y en los demás porque todos tenemos la misma vida que proviene de Él.

En presencia de mi Padre Dios

Saludar a los niños y, una vez reunidos en la sala, motivarles para empezar la sesión de catequesis poniéndose en presencia de nuestro Padre Dios. Recordarles que Dios está en todas partes, se preocupa de todos y cada uno de nosotros, y habita en todas las personas. Sentimos, pues, su presencia aquí, entre nosotros, y le cantamos ***Dios siempre está.***

Dios siempre está

1 En la voz de los niños
el aroma del rosal,
la presencia de Dios
siempre está.

En el pecho del hombre
un tesoro está,
sólo él puede en las cosas
a Dios encontrar.

Motivación [Conozco 1]

Contar a los niños la siguiente historia. Se trata de un hecho real que sucedió en un pueblito de Sinaloa por causa de la contaminación ambiental. Hubo varios casos como éste.

Lorena y Juan se casaron con mucha ilusión de llegar a tener bebés y formar una familia feliz. Cuando Lorena confirmó que estaba embarazada, se lo contó a Juan muy contenta. En su primera visita al médico se enteraron que había problemas con el bebé; le hicieron a Lorena muchos estudios y el médico llegó a la conclusión de que el bebé tenía un defecto físico: le faltaban los brazos.

Fue tanta la desilusión de Lorena y Juan que no deseaban que el pequeño naciera, pero por respeto a sus principios morales, lo permitieron nacer. Después, como para ellos sería una carga muy dura, lo abandonaron en el hospital para que otras personas se ocuparan de él. Entonces los médicos lo llevaron a otro hospital especializado en donde recibiría las atenciones necesarias. Pero esto no es suficiente: un bebé necesita amor, cuidados y un hogar en donde vivir feliz con sus papás.

Desarrollo [Conozco 2]

- Comentar que Lorena y Juan abandonaron a su bebé porque no entendieron que la vida de

Dios estaba en ese cuerpecito. Por eso es que hay tanta gente olvidada en los hospitales, asilos, orfanatos, casas de asistencia, guarderías y niños vagando y durmiendo en la calle, en peligro constante.

- Pedirles que abran su libro (página 13) y observen e identifiquen la situación en que se encuentran los niños representados en los dibujos. Permitirles que se expresen y después preguntarles:
 - ¿Cuál es el problema de esos niños?
 - ¿Conocen a algún niño que le suceda lo mismo?
 - ¿Se han preguntado alguna vez por qué pasan casos como esos?

Explicarles que, en muchos casos, las personas responsables de cuidarlos y ver por ellos no cumplen con su obligación, no tienen sentido de humanidad. No han comprendido que todos somos hermanos.

Palabra de Dios [Escucho a Dios mi Padre]

Proclamación de la Palabra Marcos 9,36-37

Motivar a los niños para que escuchen con atención lo que nos dice la Biblia:

Los niños, lo más importante

Jesús tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: El que recibe a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado.

Interiorización

La Palabra de Dios nos dice que el que recibe a un niño, recibe a Jesús y que, quien recibe a Jesús, recibe a Dios, porque la vida de Dios está en ese niño. La grandeza del ser humano consiste en tener a Dios en cada uno de nosotros; por eso debemos ayudarnos unos a otros, niños y adultos. El bebé de la historia es un ejemplo de todos aquellos que no se pueden defender, como los enfermos y los desvalidos. Dios nos invita a descubrirlo en todos nuestros hermanos y hacer algo por ellos.

Actualización

El bebé de Lorena y Juan era un ser humano desde que estaba en el vientre de su mamá, y al nacer necesitaba cuidados, cariño y protección. Él sufre como muchas personas que, por enfermedad o defectos, son rechazados y abandonados por sus familiares. Éstos no descubrieron en ellos a Dios. Nosotros asistimos al catecismo para aprender que Dios nuestro Padre está en cada persona, y lo que le hagamos a los demás se lo hacemos a Él, porque todos somos sus hijos.

Preguntar a los niños: ¿A quién recibimos cuando acogemos y ayudamos a un niño? Pedir a los niños que, en su libro (página 14), completen la figura de Jesús uniendo los puntos con una línea.

Oración [Platico con mi Padre Dios]

Invitar a los niños a pedir con devoción a Dios nuestro Padre para que nos ayude a descubrirlo en los demás y todos nos veamos como hermanos.

Dios nuestro, Padre de todos, ayúdanos a descubrir tu vida en la de los demás.

Fórmula catequística [Memorizo]

Pedir a los niños que remarquen en su libro la siguiente fórmula y la memoricen.

Todos somos presencia de Dios en el mundo.

Actividad [Aprendo]

Indicar a los niños que terminen de iluminar en su libro los dibujos que expresan lo que hoy aprendieron. Antes, ayudarles a observar que los niños ahí representados son los mismos que vieron en la página 13 y que, ahora, su estado de ánimo ha cambiado y están contentos. ¿Por qué este cambio? Permitirles que se expresen libremente y, al final, decirles que hay muchas personas en el mundo que, sabiendo que Dios está en la vida de los demás, se dedican a ayudar y dar cariño a quienes más lo necesitan.

Compromiso [Avanzo]

Motivarlos para que, a partir de hoy, ayuden a los demás en su hogar, en la escuela y en el catecismo, recordando que la vida de Dios está presente en todas las personas.

Para vivir en familia

Proponerles que, en su libro, formen un *collage* con recortes de revistas o periódicos que muestren personas ayudando a otras.

Evaluación [Compruebo mi fe]

Niño:

- ¿Has ayudado a alguien que no conoces?
- ¿Por qué lo hiciste?

Catequista:

- Los niños son presencia de Dios: trátalos bien.



Alianza

DIÓCESIS DE TEXCOCO

ISBN 978-607-7983-16-3



9 786077 983163

8952002619112



www.ppc-editorial.com.mx